

Inter-Acciones

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Volumen 02 | Número 04 | Julio - Diciembre 2024 | E-ISSN: 2992-8265

¿Es posible Decolonizar la Universidad? Diálogos para pensar la praxis docente en la Universidad Intercultural de Chiapas.

Sergio Iván Navarro Martínez



Recibido | Received

Agosto | August

29th 2024

Aceptado | Accepted

Septiembre | September

11th 2024

Publicado | Publish

Diciembre | December

20th 2024

RESEÑA DEL LIBRO

¿Es posible Decolonizar la Universidad? Diálogos para pensar la praxis docente en la Universidad Intercultural de Chiapas.

Coordinadores: Andrés Augusto Arias Guzmán, Minerva Yoimy Castañeda Seijas y Jaime Torres Burguete.
Universidad Autónoma de Nayarit, 2024, 376 pp.
<http://dspace.uan.mx:8080/handle/123456789/2502>



RESEÑISTA

Sergio Iván Navarro Martínez

Profesor e investigador en la Universidad Veracruzana, México.
Correo electrónico: senavarro@uv.mx
<http://orcid.org/0000-0001-5157-0394>

El libro da pautas para conocer a profundidad lo que sucede en una Universidad Intercultural a partir del ejercicio autoetnográfico y narrativo de sus agentes. La obra busca re-posicionar, desde una perspectiva multidimensional, a la persona detrás de la careta de docente. Los y las autoras de la obra centran su atención en reflexionar sobre si ¿es posible Decolonizar la Universidad? Lo sobresaliente es que la pregunta surge al interior de una institución intercultural creada por el Estado mexicano; es decir, desde un lugar donde se incuban prácticas educativas y comunitarias que buscan la transformación social, a veces de forma paralela al discurso de desarrollo.

Quien lea esta obra podrá encontrar un evidente desplazamiento del sujeto academicista al sujeto experiencalista, porque es a través de la experiencia, el diálogo y la colaboración que las/os autores redimensionan sus prácticas académicas, sociales y familiares. Desde ahí se encuentran un sinfín de singularidades que dignifican su experiencia y su praxis, para pensar una educación posible desde la interculturalidad y decolonialidad.

En cada uno de los capítulos se genera una nutrida reflexión teórica y sobre todo experiencial, que cuestionan la institucionalidad y proponen decolonizar las prácticas para “confrontar el enfoque intercultural del Estado y contrarrestar el ambiente de franca decepción y de agotamiento del proyecto de universidad” (p. 7).

El libro se gesta de forma colaborativa entre quienes conforman el CA Sociedad y Diversidad Cultural y el Mtro. Andrés Augusto Arias Guzmán, quienes en su momento proponen la realización del taller-seminario “Interculturalidades posibles: narraciones y reflexiones desde nuestras identidades, sentires y quehaceres pedagógicos-formativos y comunitarios”; además se desarrollaron otras actividades como conferencias, foro, conversatorio y taller de narrativa con la finalidad de acompañar el proceso de recuperación de las experiencias y redacción de las mismas. Producto de ello, la obra consta de 12 capítulos (además de la presentación) distribuidos en tres secciones: 1) la decolonización de la práctica educativa (5 capítulos); 2) el trabajo docente frente a la decolonialidad y la interculturalidad crítica (5 capítulos) y 3) ser docente y hacer docencia en tiempo pandémico: la Covid-19 y la UNICH (3 capítulos).

En la presentación se realiza una breve recuperación histórica de la creación de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) y sus propósitos para con la sociedad, lo cual implica asumir una postura crítica y propositiva de los alcances y limitaciones de un proyecto educativo de corte nacional. Es una postura honesta, que implica reconocer desde las entrañas de la Universidad Intercultural, el papel que le corresponde y las acciones que realiza para contribuir a los procesos educativos y comunitarios.

El primer capítulo “Colonialismo, colonialismo interno, nuevo colonialismo”, de Andrés Fábregas, profundiza desde una perspectiva histórica y antropológica la instauración del capitalismo y la modernidad, y sus principales aliados: el colonialismo, colonialismo interno y nuevo colonialismo. Uno de los puntos de partida del autor es retomar el análisis de la época posrevolucionaria; en particular, corrientes teóricas del pensamiento antropológico, posturas teóricas del indigenismo y críticos del indigenismo, así como conceptos y posturas fundamentales: colonialismo interno, México profundo, teoría del control cultural, etnodesarrollo, regiones interculturales de refugio, interculturalidad desigual, indigenismo, entre otros, todo ello con la finalidad de comprender las relaciones históricas entre las culturas y al mismo tiempo plantear posibles rutas de escape para los pueblos originarios ante el embate del colonialismo.

El segundo capítulo, de Gunther Dietz, denominado “Metodologías colaborativas como apuestas descolonizadoras en universidades interculturales”, retoma el concepto de interculturalidad crítica para resignificarlo como una herramienta metodológica, es decir, coloca la interculturalidad desde una perspectiva analítica-crítica y crítica-transformadora como una posibilidad de entender las relaciones de poder vertidas en las dimensiones horizontales y verticales. La apuesta explícita es asumir un interculturalismo como un programa para la transformación de las instituciones y la sociedad. Como he advertido, es un capítulo con distintas herramientas teórico, prácticas y experienciales que invita a la constante transformación de la Universidad por ser el espacio que, desde la perspectiva del autor, tiene mayor necesidad de descolonización.

El tercer capítulo de esta sección, denominado “La educación comunitaria Oaxaqueña y el magisterio radical”, escrito por Benjamín Maldonado realiza un recorrido histórico

del magisterio indígena en Oaxaca; se coloca en el centro la lucha sindical de la sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y sus múltiples propuestas alternativas y comunitarias que surgen de las (anti) propuestas históricas del Estado. Se destaca el constante activismo etnopolítico del magisterio por la disputa de poder dentro del propio sistema educativo; en suma, es un recuento por y para la recuperación de la memoria histórica, el pensamiento crítico y la consciencia de lucha desde posiciones propias de aspiración decolonizadora que agriete las formas de poder instauradas hegemónicamente.

El cuarto capítulo, “Agroecología, interculturalidad y derechos humanos”, José Antonio Paoli describe el proceso de colaboración-investigación entre el comité de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada, A. C. de Ocosingo, Chiapas y académicos de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. El autor señala a las “interculturalidades”, en plural, como un elemento de análisis para identificar diferentes situaciones de la interacción entre las culturas. Por ejemplo, en el capítulo se describen situaciones donde la interculturalidad puede ser catalogada como toxica, al encontrarse en relaciones perversas, utilitaristas y en beneficio de las grandes corporaciones transnacionales y del propio Estado. Implícitamente, es posible identificar una lucha por los recursos naturales, no para la explotación, depredación y muerte, sino para conservación y aplicación de prácticas agroecológicas que dignifiquen la vida.

El último capítulo de esta primera sección se denomina: “Educación comunitaria. Principios articuladores en la educación propia de tres pueblos originarios de Chiapas: una apuesta a la decolonización educativa”, donde Antonio de Jesús Nájera aborda desde una metodología interpretativa los elementos centrales que forman parte de la cosmogonía de tres pueblos indígenas: Tseltales, Tojolabales y Chujes. Entre sus principales hallazgos se destaca la importancia de replantearse la noción de educación para cuestionar la violencia epistémica hacia los conocimientos culturales de los pueblos originarios.

En la sección II se inicia con el capítulo de Kathia Núñez “Investigación colaborativa con la niñez indígena: biblioteca comunitaria como dispositivo entre diálogos interculturales para descolonizarnos”; en éste se presenta cómo la colaboración entre comunidad, escuela y academia posibilita construir aprendizajes situados en beneficio de las niñas zapatas. En el escrito se identifica el posicionamiento ético-político e interés de la autora para la construcción social de una biblioteca comunitaria y de cómo a través de ese dispositivo se puede incentivar una investigación con la participación de distintos actores comunitarios, académicos y organizacionales, lo cual contribuye a la generación de diálogos interculturales para la descolonización.

El siguiente capítulo de esta segunda sección “Experiencia de vida, trabajo de campo y co-labor. Definiendo un problema de investigación en la UNICH” es escrito por Andrés Arias, en él se sumerge en un viaje auto-etnográfico que describe pormenores de su trayectoria educativa y profesional, pero también su encuentro y des-encuentro



con la interculturalidad y el pensamiento decolonial en Chiapas y Quintana Roo; todo ello enmarcado en el proceso de elaboración de su tesis doctoral en contexto de pandemia. En el capítulo es posible identificar una mirada aguda y crítica de la educación intercultural, de sus aparatos ideológicos y burocráticos que limitan la transformación de la realidad; quizás, parte del desplazamiento epistémico del autor es encontrar grietas dentro de las Universidades Interculturales y gestar desde ahí otra forma de realizar procesos de investigación.

El capítulo VII, “Reflexiones político-epistémicas sobre la interculturalidad desde mi práctica docente”, de Georgina Méndez, retoma desde una mirada crítica y analítica la figura del docente, sus experiencias de vida y de formación académica. La autora remarca cómo su trayectoria se construyó a partir de redes académicas y de procesos de sociabilidad en los que ha participado. Coloca también la mirada en las Universidades Interculturales y en la necesidad de contar con “personas con amplio sentido de la justicia epistémica” (p. 241). Realiza una invitación a repensar el papel del docente para asumir de manera creativa metodologías de investigación en cercanía con los pueblos y no continuar con la reproducción de esquemas que privilegian los procesos de investigación extractivista, pues, para la autora, la comunidad sigue siendo un espacio para el utilitarismo académico que urge replantear. También hace alusión a las tensiones con las/os docentes hablantes de lenguas originarias, sus condiciones laborales desfavorables, el (des)uso de la lengua materna en la Universidad, entre otros.

Otro de los capítulos con gran riqueza experiencial es el presentado por Rosalva Pérez, denominado “Experiencias y con-vivencias con mujeres ch’oles desde la práctica docente en la Universidad Intercultural de Chiapas”, que introduce el papel de las emociones en la relación docente-estudiantes, particularmente sobre cómo éstas pueden contribuir a fortalecer los procesos educativos. La autora realiza un ejercicio de retrospectiva sobre sus emociones y el impacto en su práctica docente; se incursiona en un mundo poco o casi nada abordado en las Universidades Interculturales: las emociones. Narra de manera muy ilustrativa cómo comenzó a recuperar las emociones de sus estudiantes a partir de círculos de confianza y de sororidad. Rosalva Pérez, rememora su paso como estudiante mujer ch’ol y las situaciones normalizadas de violencia vivenciadas, de ahí que encuentre la fortaleza para acompañar a las estudiantes en diferentes aspectos de su vida; no únicamente escolar. El incorporar las emociones en su práctica docente le llevó a descubrir y comprender el mundo de vida de sus estudiantes y a generar lazos afectivos cercanos que fueron trascendentales para quienes acompañó. Así, la escucha activa y la apertura por replantear su papel como docente se convierten en un detonante para resignificar la educación a partir de la afectividad.

Como cierre de esta sección se encuentra el noveno capítulo, de María Antonieta Flores Ramos, denominado “El purismo lingüístico como experiencia colonizadora: reflexiones de cara a la praxis”. Es un texto reflexivo, también anclado en la emotividad que articula las múltiples dimensiones de su vida como docente, estudiante de

doctorado y madre de familia. Encuentra en el ejercicio auto-etnográfico un sentido y significado de su interés por la lengua escrita, interés que se ve constantemente reflejado en su vida como docente y madre de familia. Nuevamente, el capítulo nos invita a reflexionar cómo nuestros temas de interés académico están estrechamente vinculados con nuestras vivencias personales.

La última sección inicia con el décimo capítulo “Escribir a través de las grietas por la Covid-19: senti-pensares de una docente universitaria”, por María Gabriela López Suárez. El texto está centrado en recuperar la escritura autoetnográfica a partir de su experiencia en tiempos de Covid como docente y producción radiofónica. Narra cómo se detuvieron abruptamente las actividades en la universidad a causa de la pandemia y de cómo su hogar, como muchos otros, se convirtió en un espacio laboral y para el cuidado de la familia, pero es a causa de la pandemia que se favoreció un acercamiento distinto a la vida de las/os estudiantes que posiblemente en la rutina sin pandemia difícilmente se hubiera generado. De igual forma, recupera su encuentro con redes sociales humanas de apoyo que posibilitaron crear una metodología de producción radiofónica a distancia. En el capítulo también hay una dosis importante de emotividad y de acercamiento genuino con las y los estudiantes para estrechar lazos de cooperación e incluso involucrar a las familias en sus actividades. Sin duda, esa interacción a distancia a través de la tecnología abona a la construcción de metodologías que, como la autora menciona, significa a aprender a moverse en las grietas y a agrandarlas.

El capítulo once, escrito por Luz Helena Horita Pérez “Ser docente desde el confinamiento. Reconfigurando vínculos, reinventando estrategias, revisitando las historias”, revela lo sucedido durante la pandemia a nivel familiar, las adaptaciones en las rutinas y la continuidad de la vida laboral y educativa a través del internet, todo ello enmarcado en el hogar familiar, pero articulado a lo que sucedía en el mundo exterior. Retoma también la brecha digital como una limitante para dar continuidad a las actividades escolares, enfatiza las dificultades presentes entre los y las estudiantes, pero también entre docentes que tenían sus primeros acercamientos con plataformas digitales. En este capítulo también se encontrarán las dificultades para dar seguimiento a la vinculación comunitaria, una de las actividades sustantivas de las UI.

El último capítulo de esta sección del libro se denomina “Caminando con los desafíos de la cotidianidad en una pandemia sin fin” de Christel Ayanegui León. Al igual que los capítulos anteriores, la autora recupera su experiencia durante la pandemia siendo hija, hermana, esposa, madre y docente al mismo tiempo; coincide en las implicaciones de su labor ante condiciones sin horarios ni límites, lo cual ocasionó un desorden físico, emocional y económico en el núcleo familiar. Al igual que los dos capítulos anteriores, la autora también encuentra las limitaciones estructurales para dar continuidad a los procesos educativos, cuestionado el sentido de una educación sin retroalimentación. En el capítulo se invita a prestar atención a la salud mental y al fortalecimiento de las redes de apoyo solidario para la continuidad de los múltiples roles que se juegan en la vida, ya sea como hermana, esposa, madre y docente.



En conjunto, las narrativas del libro se enmarcan en una diversidad de experiencias y propuestas desde las/os propios agentes; nos habla de la posibilidad de trasgredir lo establecido y agrandar las grietas para la construcción y consolidación de una educación más digna. Abre la posibilidad a recuperar las experiencias de otras/os docentes de otras universidades; sin embargo, por lo pronto, aquí se encuentran narrativas autoetnográficas que nos indican un posible camino para la educación intercultural anclada en la perspectiva decolonial.

Citar esta reseña | Cite this review:

Navarro, S., (2024). Reseña del libro: ¿Es posible Decolonizar la Universidad? Diálogos para pensar la praxis docente en la Universidad Intercultural de Chiapas. <https://inter-acciones.uan.mx/index.php/revista/index>

